

La declaración de la CGT que condena y repudia el antisemitismo, fue entregada por el Secretario General de la CGT, Saúl Ubaldini a una delegación de la DAIA, invitada a tal efecto, y encabezada por su presidente, doctor David Goldberg.

nizado por la entidad, y no solamente por la persona del señor Ubaldini, por lo que la D.A.I.A. mantiene estrecho contacto con el señor Secretario General, Saúl Ubaldini, valorando la necesidad y oportunidad de próximos pasos públicos de repudio. La sociedad argentina entera, y no sólo la comunidad judía argentina, espera de los partidos políticos, inflamados condenadores del antisemitismo en distintas épocas, una pública, enérgica y clara condena del episodio de antisemitismo colectivo del que fueron espectadores.

6°.— Hemos convocado a la sociedad argentina a aislar a los portadores individualizados del divisionismo y del enfrentamiento entre argentinos. Atentar contra un sector de su población es atentar contra la posibilidad de emerger con dignidad ante los graves problemas nacionales que nuestro país enfrenta, amén de ser crimen de lesa humanidad.

La D.A.I.A. denuncia a la opinión pública la proliferación aberrante de material antisemita (muchas veces disfrazado de antionista) de fácil adquisición en los quioscos que envenenan a nuestra sociedad.

Hemos hecho saber de la necesidad, para la lucha contra el antisemitismo, contra toda discriminación, de una Ley Antidiscriminatoria. La que tiene media sanción de la H. Cámara de Diputados de la Nación la consideramos "no operativa". Así lo estamos informando públicamente; así lo estamos esclareciendo en el H. Senado de la Nación, donde dicho proyecto está radicado. Propugnamos una Ley Antidiscriminatoria que sea útil, práctica, operativa. Nuestro propio proyecto con el que seguimos insistiendo, lo es. Deseo recalcar que la ley que propugna la D.A.I.A., que necesita nuestra sociedad, brega contra todo tipo de discriminación: racial, social, étnica o religiosa; no solamente contra el antisemitismo.

7°.— Finalmente, deseo decir que la comunidad judía del país debe tener la seguridad y confianza en el accionar de la D.A.I.A. y en la fortaleza del sistema democrático que hoy rige en el país. Debe tener la tranquilidad de que la D.A.I.A., su institución representativa, tiene abiertos permanentes canales de comunicación con el Gobierno Nacional y los factores de poder que hoy enmarcan la vida institucional del país. La D.A.I.A. denunciará a los que irresponsablemente estimulen a los grupos de acción, así sea omisión. Seguimos en nuestra lucha contra la discriminación, en defensa de las minorías. En esa inteligencia, la D.A.I.A., atenta y vigilante, dará, con la mesura y prudencia que caracterizan su trayectoria de medio siglo, pero con toda la energía necesaria, los pasos que mejor hagan a la seguridad de la colectividad, a la pacífica convivencia de los argentinos y a la consolidación de la democracia.



Confederación General del Trabajo de la República Argentina

VISTO:

Los denuestos antisemitas proferidos por un grupo aislado en el acto público efectuado por la Confederación General del Trabajo el 25 de marzo pasado; y

CONSIDERANDO:

Que los mismos en modo alguno expresan el sentir del movimiento obrero organizado ni pueden ser utilizados para desnaturalizar el sentido de dicho acto que fue acompañado por cientos de miles de trabajadores movilizados en todo el país sin que se produjeran otras expresiones similares;

Que con el objeto de hacer llegar el sentir de la central obrera a la comunidad judía del país, los conceptos precedentes fueron vertidos en la carta que al día siguiente del acto dirigiera el Secretario General Saúl Ubaldini al Señor Presidente de la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA), Dr. David Goldberg;

Que plenamente consustanciada con la doctrina que emana del pensamiento y la acción del fundador del Movimiento Nacional Justicialista, Tte. Gral. Juan Domingo Perón, la C.G.T. hace suyo los términos de elocuente repudio al antisemitismo que éste expresara en reiterados discursos públicos pronunciados en ejercicio de la más alta magistratura del país;

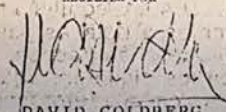
Que en tal sentido, adhiere especialmente a las palabras del Gral. Perón del 20 de agosto de 1948: "¿Como podría aceptarse, como podría explicarse, que hubiera antisemitismo en la Argentina? En la Argentina no debe haber más que una sola clase de hombres: hombres que trabajan por el bien nacional, sin distinciones. Son buenos Argentinos, cualquiera sea su procedencia su raza o su religión, si diariamente laboran por la grandeza de la Nación y son malos Argentinos, por mucho que hablen o griten, si no ponen todos los días una piedra para construir el edificio de la felicidad y la grandeza de la Nación".

POR TODO ELLO, EL CONSEJO DIRECTIVO DE LA C.G.T. RESUELVE:

- 1.- Expresar su enérgica condena al antisemitismo y repudiar las manifestaciones antisemitas proferidas por un grupo aislado en la concentración pública organizada por la C.G.T. el 25 de marzo pasado.
- 2.- Entregar copia de la presente resolución al Señor Presidente de la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas, para conocimiento directo de la comunidad judía del país.
- 3.- Otorgar a la presente amplia publicidad para conocimiento de los trabajadores y del Pueblo Argentino en general.

Buenos Aires, 14 de Abril de 1986.-

RECIBIDA POR


DAVID GOLDBERG

Presidente

DAIA


SAÚL UBALDINI

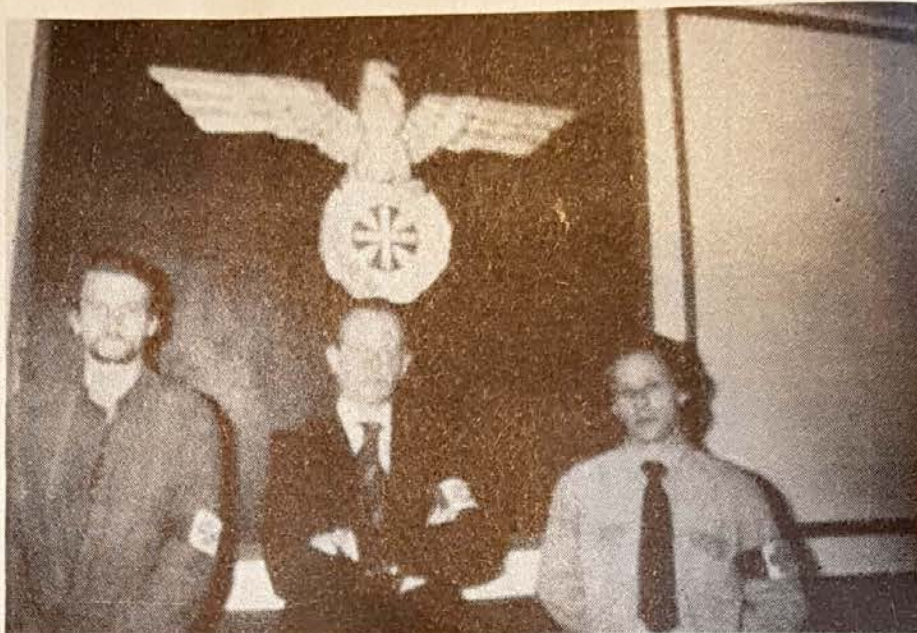
Secretario General

C.G.T.

DENUNCIAN EL ANTISEMITISMO

COMENTARIOS PERIODISTICOS

Transcribimos algunos de los comentarios periodísticos que alertaron a la opinión pública argentina, sobre la actividad desplegada por los sectores antijudíos.



Estos, son nazis "argentinos", seguidores de Federico Rivanera Carlés que "reivindican" su ideología antijudía.

UN PECADO QUE NUNCA SERA PERDONADO

El doctor **José Enrique Miguens** decía en **La Semana** (8-8-84), lo siguiente:

"Tenemos que decirlo muy claramente. Cualquiera que mate a otro para imponer o rechazar cualquier ideología, es un asesino. Cualquiera que empuñe las armas con ese propósito, es un asesino en potencia. Cualquiera que aliente, estimule o aprube esas acciones es un instigador de asesinatos y un cómplice de los delitos que se cometan. La única diferencia que debemos hacer en nuestra sociedad actual, es entre bestias feroces por un lado y seres humanos civilizados por el otro. **Todo los ciudadanos decentes del país, deben unirse para repudiar cualquier tipo de violencia ilegal o de instigación a esa violencia, venga de donde viniera.**

Dentro de esta clara posición y cumpliendo con su misión periodísticas, me veo en la obligación de denunciar la propaganda, de la violencia política, que un grupo de infiltrados hizo aprovechándose del reciente Congreso Eucarístico Nacional. Al salir de la Misa de la Juventud una persona me entregó una tarjeta muy bien impresa con una pretendida "oración por la patria, que distraidamente me puse en el bolsillo y sólo lei al llegar a casa.

Entre otras blasfemias e infamias, decía lo siguiente:

"Que tu Madre Reina nuestra, Conductora y Vencedora en la Lucha Final aplaste la cabeza del enemigo que avanza extendiendo su Poder Internacional. Que el Angel que custodia nuestro suelo aparte de nosotros la perfidia sionista el terror comunista y la siniestra masonería, aniquilen tus Arcángeles a la sectas invasoras" etcétera".

Esa invocación pagana y no cristiana —dice José Enrique Miguens— convierte a la dulce Madre de Dios y por lo tanto Madre de todos los hombres, en un "dios Kali "la vengadora", puesta a la cabeza de fanáticos adeptos para estrangular a sus hermanos: la convierte en una Pallas Atenea (Minerva para los romanos), armada con casco y lanza, y con la cabeza rodeada de serpientes venenosas, **para aniquilar a aquellos que sus adeptos consideran enemigos de la ciudad y para enviar Arcángeles argentinos con espadas y picanas eléctricas, para aniquilar, aterrorizar y torturar a sus compatriotas: judíos, masones, comunistas y espiritistas, por ser tales...**

UN JAQUE A LA POLITICA

Néstor Straimel escribe en **La Razón** (8-8-85), un comentario sobre un hecho discriminatorio, que debería servir como modelo de reflexión en los establecimientos educativos de nuestro país.

Los chicos jugaron el mundial de ajedrez. Los grandes también. La noche del martes al miércoles y la madrugada de ayer, transcurrieron entre movidas, jaques y enroques que no involucraron peo-

nes, caballos y reyes, sino seres huamnos.

Todo comenzó así. El martes, a las 22, debían jugarse las últimas partidas suspendidas antes de la ronda final y luego,

de acuerdo con la reglamentación del sistema suizo, hacer el fixture de esa última jornada. La partida de la séptima fecha, entre José Sequera y el belga Pascal Vandervoort era clave para saber con quiénes jugarán los candidatos al título.

El chico Sequera, de Venezuela, después de cenar con todo el grupo fue a su habitación y desde allí informó que se sentía mal y no iba a jugar la suspendida. El belga, obviamente, pidió el punto ganador. Llegó el médico, revisó a Sequera y dijo que podía jugar. La solución la trajo el analista del norteamericano, que es el gran maestro de esa misma nacionalidad, Leonid Shamkovich. Jugaron la suspendida en la pieza del venezolano y terminaron como se suponía, a tablas.

Entonces se hizo el fixture y quedó que el israelí Bolm debía enfrentar al sirio Ker-yakes, ambos con posibilidades de consagrarse campeones. El padre del chico sirio comunicó que su hijo no iba a jugar frente al israelí por razones políticas. Acotó que él había presentado una nota antes del torneo avisando de ello. El cambio de rival hacía variar otros juegos programados y perjudicaba en teoría a otros jugadores.

¿Por qué la política entraba a jugar entre chicos de menos de 14 años, que durante dos semanas compartieron comidas, juegos y diversiones? ¿Qué cambiaría en el mundo si un chico israelí se sentara a la misma mesa que uno sirio?

Las respuestas son tan obvias como dolorosas.

La cuestión fue que a las tres de la madrugada de ayer le fue enviado un telex a la Federación Internacional de Ajedrez para que armara el fixture de la última ronda con los datos disponibles. Alguien confirmó entonces que en el reglamento internacional quedaba un artículo que nació durante la Segunda Guerra Mundial donde decía que no se podía obligar a jugar a participantes de países en guerra.

La FIDE cortó por lo sano y separó al sirio del israelí.

Los grandes quedaron contentos.

Los chicos seguían pidiendo explicaciones.

LAS MINORIAS ETNICAS Y EL JUSTICIALISMO

Transcribimos párrafos significativos de la nota aparecida en *La Razón* (30-3-86), con el título del encabezamiento que firma el Ing. Guido Di Tella.

No hay duda de que en Occidente existe una vena antisemita de la que los cristianos tenemos una co-responsabilidad histórica ineluctable, y que me hace particularmente sensible. En nuestro país se manifiesta también por suerte en una mediana o baja intensidad, pero así y todo, es una vena insidiosa y repugnante, de efectos divisivos para la sociedad. Los epítetos proferidos durante el acto de la CGT fueron lamentables y empañaron un acto que, desde tantos otros puntos de vista, fue más que satisfactorio. Lo triste del caso es que si algo caracterizó a Perón fue el no hacer diferencia entre personas, ni por su origen étnico ni por su origen social, ni por su nivel cultural. Se enorgullecía de ser el gran "mezclador". Nuestra fama de "zoológico humano", pese a la connotación despectiva, tenía en eso su base y (me permito agregar) bien positiva y meritoria. Perón, entre sus primeras medidas de 1946, eliminó las restricciones para el ingreso de ciudadanos judíos al Colegio Militar, al mismo tiempo que lo abrió a los suboficiales. Ninguna de las dos medidas tuvo mayor éxito, porque el Ejército ha tenido una larga tradición racista y clasista que llega hasta el día de hoy y que no debe seguir, incluso para la aceptación plena de las fuerzas armadas en la sociedad. Perón también nombró al primer ministro de origen judío (Borlengui) así como también al segundo (Gelbard). Pero por otro lado, dentro del peronismo es verdad que hemos tenido gente de extracción nacionalista —que nunca entendió siquiera al nacionalismo de verdad— y que si bien se ha mantenido en las márgenes del movimiento ha tenido claras actitudes antisemitas. La repulsiva performance de Otalagano en 1983 es todavía un baldón, por más marginal que haya sido o sea.

Cuando un diputado de los nuestros acusó a Jaroslavsky de pertenecer a la "sinagoga radical" cometió un todavía mayor desatino, ya que era un representante elegido y ciertamente menos marginal que Otalagano. En el último acto de la CGT la reacción de algunos sectores del público, por más minoritarios que hayan sido, fue vergonzosa. Por suerte la sensación de bochorno e impotencia que muchos sentimos fue atenuada por Ubaldini cuando, como le corresponde a un dirigente, diferenció claramente las cosas. Pero lo que es claro es que pese a un buen record objetivo sobre el tema, hemos dejado en el borde del movimiento sectores que nos obliga a clarificar el tema permanentemente. El antisemi-

tismo es una ideología repugnante, repulsiva, que ha costado millones de muertos en otras partes del mundo. Toda persona incurra o sospechosa de esas inclinaciones tiene que ser separada del movimiento. Son muy pocos, poquísimos, y en la Renovación absolutamente ninguno. En ese sector, además, contamos entre nuestros más destacados dirigentes con gente de ese origen. Estamos indignados frente al problema y no me molesta que esto se refleje en estas líneas.



Inmigrantes judíos en Argentina, a principios de siglo. Un aporte inestimable para la construcción de un país pluralista, en paz y libertad.

LA CALAVERA Y DOS TIBIAS CRUZADAS, EL SIMBOLO MAXIMO DE LAS SS HITLERISTAS EN LAS PAREDES PORTENAS

Esta semana las calles del radio céntrico de Buenos Aires aparecieron empapeladas por carteles con el símbolo máximo de las SS hitleristas: la calavera y dos tibias cruzadas.

El transeúnte despreocupado podría haber creído que una máquina del tiempo lo había transportado a la época tenebrosa del nazismo alemán, el Berlín donde la SA de Ernest Röhm castigaba con sus matones a judíos y políticos o sindicalistas democráticos. O, en pleno apogeo hitlerista, cuando las SS asesinaban a los opositores.

De ninguna manera. El cartel de marras era una alegoría de la expresión vernácula del nazismo hitlerista, que desde hace una década anima uno de sus propagandistas, Federico Rivanera Carlés.

Bajo el nombre de Movimiento Nacionalista Social —un remedo del alemán Movimiento Nacional Socialista— difunde entre nosotros, a cuadra y media de la Casa Rosada —la sede de la organización se encuentra en Perú 161—, las ideas nostálgicas de un pasado felizmente enterrado, de una vez y para siempre, allá por 1945.

Pero reflexionar sobre la cuestión, aunque se trate de grupúsculos insignificantes, tiene un interés pedagógico.

Doble juego ideológico

El doble juego ideológico del cartel profusamente difundido, queda a la vista del lector, cuando aprecia que nuestros apologistas nacional-socialistas, tal vez en la necesidad de captar algunos desprevenidos, en razón de su orfandad de seguidores, recurren a una estratagema: hacen profesión de fe católica.

Nada más absurdo que "vincular al catolicismo o al cristianismo con el paganismo nazi germano. Puede recordarse que el papa Pío XI en su incíclica *Mit Brennender Sorge*" ("Con grave preocupación"), de 1937, condenó claramente al racismo hitlerista y las represiones feroces contra los cristianos alemanes y demás confesiones religiosas, políticas y sociales.

Nazismo y catolicismo

La intención del cartel es evidente. Se trata de vincular al catolicismo con el nazismo vernáculo, en una melange a todas luces torpe.

La falsedad queda al descubierto cuando se compulsan las publicaciones que Rivanera Carlés viene editando desde hace una década y cuál es, en realidad, la opinión de ese núcleo sobre la Iglesia Católica.

Rivanera Carlés editó hace una década una serie de libritos que reproducían textos de los escritores nazis alemanes. El primero de ellos, titulado "La Francmasonería", de Dieter Schwartz, mediante ano-

taciones de la traductora —Magda Justa Aguilera— al pie de página se señalaba que: "Luego del medioevo, la Iglesia Católica fue paulatinamente dominada por el espíritu judío de su época primitiva. De ahí que se opusiera a todo análisis científico que pudiese ser perjudicial para el mismo" (página 14); "La conducta de la Iglesia Católica es demasiado evidente: mientras el Vaticano conspira contra Mussolini —quien mediante el tratado de Letrán posibilitó la existencia de aquél e impuso además al catolicismo en toda la vida italiana, y que aún después de la traición de julio de 1943, en la República Social lo consideró religión oficial— y condenaba al nacionalsocialismo que había salvado a Alemania y a Europa del bolcheviquismo, Pío XII —que en cordialísimas cartas llamaba "príncipe cristiano" al judío y masón grado 33 Franklin Roosevelt, entregador de Europa al marxismo— festejaba la victoria de los aliados británico-norteamericanos-soviéticos como "triunfo del cristianismo" (página 44).

Estas afirmaciones no hacían otra cosa que explicar el programa nacionalsocialista de Dieter Schwarz, quien señalaba que el principal antagonismo se daba en el enfrentamiento de "la Alemania nacionalsocialista con la restantes organizaciones suprestatales del judaísmo mundial, de la Iglesia política y del marxismo" (página 57).

La calavera y las dos tibias

La calavera con sus dos tibias ha hecho su aparición grotesca en las calles por-

teñas. Seguramente muchos desconocen su origen y su nefasto significado. De lo que se trata fundamentalmente, es que las nuevas generaciones que no conocieron en carne propia la tragedia que significó el nazismo, ahora reflexionen sobre las hondas corrientes de irracionalismo que afloran, de tiempo en tiempo, en nuestro medio.

Curiosa la defensa de un supuesto nacionalismo la que esgrimen estos sectores que, en realidad, manifiestan su apoyo al imperialismo —nacionalismo de nación opresora— que fue el nazismo.

De "Der Sturm" a "El Ataque"

En este sentido, la falta de originalidad es total, y así el órgano de prensa del Movimiento Nacionalista Social se denomina "El Ataque", en recuerdo del diario berlinés que Goebbels publicaba en los momentos iniciales del partido nazi, y que se denominaba: "Der Sturm" ("El Ataque").

Es bueno recordar que en enero de 1984 los diputados peronistas Miguel Unamuno, Adam Pedrini y Carlos Martín Torres presentaron un proyecto de investigación sobre las actividades antisemitas en el país.

En ese proyecto —que hasta ahora quedó como tal— los legisladores justicialistas sugirieron la formación de una Comisión Investigadora Parlamentaria destinada a investigar las actividades antisemitas en la Argentina y sus conexiones afines con grupos políticos y económicos, extranjeros y nativos.



Las calles de Buenos Aires se vieron inundadas por este símbolo del odio, el fanatismo y la incitación al crimen.

LOS CHICOS DE LAS CAMPERAS NEGRAS

Enrique Torres Cabanillas escribe en *Nuevo País* (noviembre-84) una nota que señala en su introducción:

"Aparecieron de golpe y a los golpes. Apedrearon teatros, golpearon peatones, vituperaron la democracia, fueron a la misa de Famus y escucharon el sermón antirrepublicano del cura Triviño, amenazaron con convertir el tema de los "NN" en los "MM" (es decir, mucho más)... dicen que son la patria vengadora y están preparando un nuevo orden político en algunas sacristías ultramontanas. Nosotros — sigue *Nuevo País*— le adelantamos aquí, de buena fuente, parte del programa filosófico y derivaciones varias del flamante fenómeno del ultraderechismo 'punk' de estos días".

Transcribimos, entonces, partes significativas de este artículo que firma Torres Cabanillas.

Si algo nos faltaba era la reaparición del ultraderechismo vernáculo maquillado con camperas negras, pelo corto, brazaletes de vivos rojos y calaveras en las mangas y la nueva moda del fundamentalismo ultracatólico, mezclado con el esoterismo de otros tiempos. El machismo antisemita y antiliberal de las pampas hizo su "rentree" escandalosa con el flamante atavio "punk" en la misa de FAMUS donde escuchó por unción el sermón antirrepublicano del sacerdote Triviño y vitoreó su metáfora sobre la "democracia pornográfica" que el vicario castrense había detectado simplemente caminando por la calle Lavalle, o sus recetas sanitarias de guardar los televisores en los armarios.

De paso —sigue el autor de la nota, refiriéndose a la acción de estos núcleos violentos y racistas—, los camperas negras aprovecharon para golpear a los periodistas y acuñar lo que parece ser la continuación ideológica del terrorismo de estado que imperó en el país durante los últimos años.

"Ahora, en lugar de NN, van a ser MM, muchos más", espetaron alegremente mientras vapuleaban a los cronistas gráficos que quisieron sacar una fotografía al general Luciano Benjamín Menéndez.

Pero esa no iba a ser la única incidencia de los nuevos derechistas de campera



Los chicos de las camperas negras, son los discípulos de Goebbels y su demencial concepto de las razas. (foto aparecida en "La República" (nov. 85).

negra en el quehacer político de la flamante democracia. Su segunda intervención —esta vez el sector que lidera Oscar Castrogé— fue durante el acto de lanzamiento del frente electoral del titular del justicialismo bonaerense, Herminio Iglesias, en el Luna Park. Allí, los chicos de Castrogé se mezclaron en una licuefacción ideológica que habla a favor de su extraordinaria plasticidad.

Propuesta teocrática

La verdadera inspiración de los jóvenes rapados recién se supo —fuera de toda anécdota— en la ceremonia de recordación al asesinato ideólogo nacionalista Bruno Genta, realizada en el Colegio León XIII, donde la platea estuvo integrada en estado puro por camperas negras y brazaletes con una cruz negra y una estrella roja que según los organizadores, simboliza la estrella federal, infloración bochada hace tiempo como flor nacional en beneficio de la flor de ceibo.

Detalles aparte, las definiciones corrieron por cuenta del director de la revista "Cabildo" (cuyas letras capitulares son invariablemente góticas a pesar del tiempo) Ricardo Curutchet, y del médico civil de las Fuerzas Armadas, Antonio Capponnetto.

Con este último, a los muchachos que compran la edición a todo color de un librito de la mayor actualidad titulado "El renacimiento de Alemania" (por supuesto referido a la Alemania de Hitler) en una librería de la calle Corrientes al 1200, tuvieron un exacto diagnóstico sobre la situación nacional.

Capponnetto denunció entre ovaciones "la sodomía que vemos todos los días por la calle, la inmundicia y la pornografía"; mostrando absoluta coincidencia con el hallazgo del sacerdote Triviño en la calle Lavalle, pero con el agregado inocultable del factor sodomita que vendría a demostrar que los argentinos han sido empujados por la democracia a una feroz carrera de prácticas "contra natura".

El cuadro de la situación, verdaderamente alarmante, no podía quedar sin respuestas, sin propuestas de acción; por eso Capponnetto lanzó esa noche una salida a la crisis.

"No vamos a decir que no tenemos soluciones —anunció— eso se lo dejamos para los radicales un día antes de los golpes; nuestra solución existe y está en Cristo Rey".

Este enunciado sencillamente impresionante de la nueva ultraderecha que sugiere un fundamentalismo teocrático de estado al estilo del ayatollah Khomeini".

LA MAS SANGRIENTA SUPERCHERIA DE ESTOS TIEMPOS

Manfred Schönfeld escribe en *La Prensa* (14.12.84), una amplia nota, donde uno de los subtítulos tiene el título del encabezamiento y dice lo siguiente:

...Un libro —que en su nivel de difusión popular, era virtualmente todo el mundo, ha descendido al de la literatura quiosquera —y que se llama "Protocolos de los sabios de Sión". Escrito, originalmente, por un ruso de apellido (o probablemente seudónimo), Nilus, comenzó a difundirse en tiempos de más virulento movimiento de hostilización y persecución de los judíos, registrado hasta ese momento, en la Rusia de comienzos de este siglo. Pretendía contener "protocolos" —es decir actas sobre lo debatido y resuelto— durante misteriosas reuniones que efectuaban periódicamente los 'ancianos' o 'sabios de Sión', es decir pretendidamente un cenáculo que orientaba las actitudes de los judíos en el mundo entero. La imagen correspondía al oscurantista concepto del supuesto plan de los judíos de dominar el mundo directamente heredado del Medioevo pero eufemísticamente disfrazado con la seudocientífica teoría de la llamada 'antropología política' (sic) según la cual la humanidad blanca se dividía en 'arios' superiores y 'semitas' inferiores, terminología que permitía prescindir a los sustentadores de dicha 'teoría' el burdo

y vulgar rótulo de 'antijudíos' y autocalificarse de 'antisemitas'. Esto les daba un 'cachet' mucho más elaborado.

En los últimos lustros, y como, de acuerdo con la peregrina teoría, los árabes también son 'semitas' y a fin de no ofenderlos, la terminología ha vuelto a cambiar: ahora se habla del 'sionismo internacional' —léase 'judaísmo internacional' y semejante 'acto fallido', según Freud, hasta le ocurrió hace poco, a un excelente intelectual como lo es ⁽¹⁾ Patricio Randle cuando, con superficialidad difícilmente perdonable, al tratar un tema tan serio como el peligro de los separatismos territoriales que pende sobre nuestro país, dio por sentada la voracidad de la fábula— tan fábula como la de los 'protocolos'— del pretendido plan judío de fundar, en tierra argentina, un estado, la fantástica 'Andinia'...

N.R.: Schönfeld se refiere ⁽¹⁾ al artículo "Otras tendencias a la desintegración territorial", que firma Patricio H. Randle aparecido en *La Prensa* (2.12.84), donde dice que "la primera amenaza fue lo que se conoció 'Plan Andinia', el proyecto de una fracción dentro del sionismo internacional, encaminada a la creación de un segundo Estado de Israel que se ubicaría en las provincias del N.O. argentino y cuyos mismos detalles son suficiente prueba de que 'algo' se planeó en esa dirección".

El Periodista (7.2.86), con la firma de Claudio Díaz trae una nota en la que se refiere a "un curioso cruce entre la violencia en los estadios y consignas de neto corte hitleriano que se registran en Europa y también tienen su correlato en Argentina". En relación con la estadística argentina, dice que se alimenta de incursiones patoterías que demuestran poseer material y un aceitado aparato logístico. Y a los efectos de esta es interesante —dice— detallar una curiosa trilogía non sancta, modelo 1985.

• En abril, a la salida de un partido nocturno jugado por los seleccionados juveniles de Argentina y Chile en cancha de Ferro, una patota destruyó automóviles, vidrieras de comercios e instalaciones de la estación Caballito del Ferrocarril Sarmiento. A la mañana siguiente, el barrio amaneció pintado de inscripciones que identificaban al PANI (Partido Ario Nacionalista Integral).

• En mayo, durante la realización del encuentro entre Atlanta y Almirante Brown por el certamen de Primera B, la hinchada

NAZISMO EN EL FUTBOL

del equipo visitante desplegó una bandera con la cruz svástica y la mantuvo colgada del alambrado olimpico por espacio de una hora. No conforme con ello y en alusión a su rival que como se sabe tiene su sede en Villa Crespo, uno de los barrios donde se afincan parte de la colectividad judía en nuestro país los hinchas de Almirante Brown desafinaron un versito siniestro: "...ahí viene Hitler por el callejón/ matando judíos para hacer jabón".

Habría que agregar que en ciertos luga-

res la escenografía también contribuye a enrarecer el clima: propaganda nazi ("Castrogé es Patria", "Lea Ideario) en las adyacencias a los estadios de Ferro, Platense y Vélez; pintorescos hinchas (en Independiente, en Almirante Brown, en Chacarita) que sudan la gota gorda al calor del sol y dejan ver sus vestimentas adornadas de cuero reluciente, tachas y pequeñas svásticas.

El fenómeno merece su seguimiento aunque tal vez se toque una alarma equivocada y sólo se trate de unos pocos románticos que recuerdan con nostalgia los años '30. En ese sentido estos grupos tienen razones para sentir que todo tiempo pasado fue mejor. Porque han transcurrido cincuenta años y el fútbol mantiene su vigencia multitudinaria mientras que el nazifascismo hoy no llena ni una cancha de aficionados. Y podemos agregar a esta nota de *El Periodista*, que el 31.8.86, adictos a Estudiantes de Buenos Aires enarbolaron una bandera nazi. Esto sucedió en la cancha de Atlanta.

¿ANTISEMITISMO EN LA FACULTAD DE DERECHO?

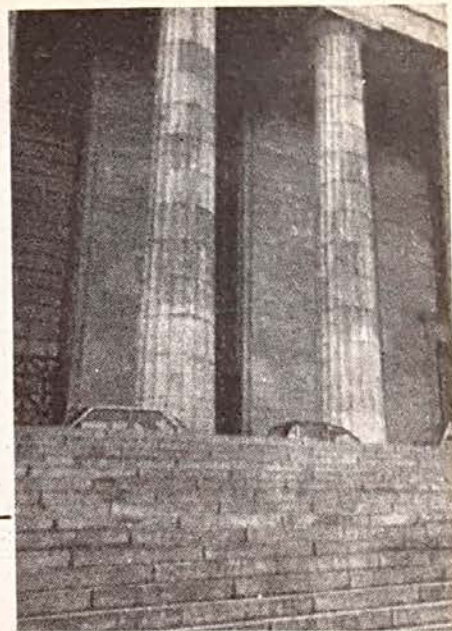
Siete Días (16 al 22.5.85), trae una nota que firma **Jorge Goldenberg** y que dice en su introducción: "Los futuros abogados acusan a los profesores **Siro de Martini** y **Walter Beveraggi Allende** de practicar la discriminación racial e ideológica. Hay pruebas concretas y las autoridades analizan los pasos a seguir". Transcribimos los siguientes párrafos, que son parte de un reportaje efectuado a **Helio Rebot**, secretario de extensión universitaria del Centro de Estudiantes de Derecho y **Alejandro Franco**, dirigente universitario justicialista, pertenecientes a la Juventud Universitaria Peronista, adherida al sector renovador.

—Hay una institución universitaria que es la libertad de cátedra. Ella sintetiza que un docente de cualquier ideología puede ejercer el profesorado universitario. Al usar ustedes el término "Ideólogos" y pedir su expulsión, como en el caso de Siro de Martini ¿no están contradiciendo esos principios?

—Nosotros estamos de acuerdo totalmente con la libertad de cátedra. Algunas de las que funcionan se ganaron por concursos legítimos y responden a ideologías liberales o de derecha democrática. No levantamos contra ellas más críticas que la apasionada discusión del alumno con el profesor en el aula. ¿Cómo es posible que un docente de la universidad de la democracia esté dando clases en la facultad, si está imputado de tener relación directa en la

desaparición de personas?

Estos profesores constituyen un germen de golpismo retroalimentativo en la universidad. ¿Qué libertad es aquella que se da en un proceso democrático, que le permite a un docente denostar en clase a un sistema que le está permitiendo justamente ejercer la docencia en la facultad? ¿Qué libertad es aquella que le permite a un profesor como Siro de Martini, decir que las democracias generan corrupción?... Pero hay otros problemas en la Facultad de Derecho: el alumnado considera que cátedras como la de Montejano, de Filosofía, a la cual pertenece Siro de Martini, o la de Walter Beveraggi Allende, de economía política, son discriminatorias en lo que hace a la condición racial. El porcentaje de alumnos judíos en cátedras como las mencionadas es ínfimo. Los que

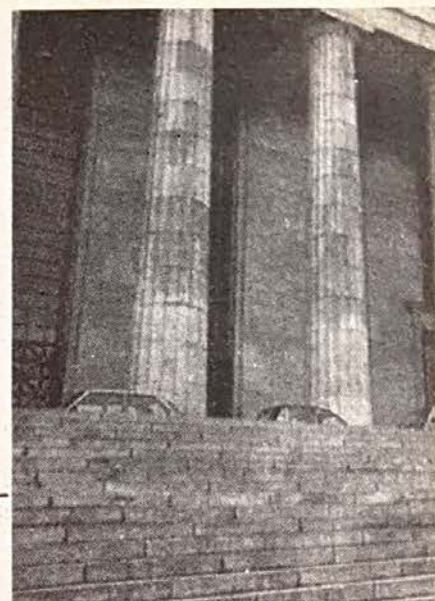


La Facultad de Derecho y una denuncia contundente.

llegan a ellas es porque no tienen referencias de todos esos antecedentes. En el caso de Beveraggi Allende, además, basta conseguir sus libros de economía política para entender quién es: allí sobran referencias alusivas y, en algunos casos, exaltadoras, de las figuras de Hitler o Mussolini. Ante manifestaciones discriminatorias hechas en público por Walter Beveraggi Allende, muchos alumnos no tenían defensa. Los que piensan como él son los que participaron en un acto reciente, junto al Movimiento Nacionalista de Restauración y al almirante Rojas, en donde se llamaba a los oficiales a "no tener temor en realizar nuevamente el acto de servicio", para evitar que "la democracia corrupta" nos dejara en manos de lo que ellos consideran el marxismo.

¿ANTISEMITISMO EN LA FACULTAD DE DERECHO?

Siete Dias (16 al 22.5.85), trae una nota que firma **Jorge Goldenberg** y que dice en su introducción: "Los futuros abogados acusan a los profesores **Siro de Martini** y **Walter Beveraggi Allende** de practicar la discriminación racial e ideológica. Hay pruebas concretas y las autoridades analizan los párrafos a seguir". Transcribimos los siguientes párrafos, que son parte de un reportaje efectuado a **Helio Rebot**, secretario de extensión universitaria del Centro de Estudiantes de Derecho y **Alejandro Franco**, dirigente universitario justicialista, pertenecientes a la Juventud Universitaria Peronista, adherida al sector renovador.



La Facultad de Derecho y una denuncia contundente.

—Hay una institución universitaria que es la libertad de cátedra. Ella sintetiza que un docente de cualquier ideología puede ejercer el profesorado universitario. Al usar ustedes el término "Ideólogos" y pedir su expulsión, como en el caso de Siro de Martini ¿no están contradiciendo esos principios?

—Nosotros estamos de acuerdo totalmente con la libertad de cátedra. Algunas de las que funcionan se ganaron por concursos legítimos y responden a ideologías liberales o de derecha democrática. No levantamos contra ellas más críticas que la apasionada discusión del alumno con el profesor en el aula. ¿Cómo es posible que un docente de la universidad de la democracia esté dando clases en la facultad, si está imputado de tener relación directa en la

desaparición de personas?

Estos profesores constituyen un germen de golpismo retroalimentativo en la universidad. ¿Qué libertad es aquella que se da en un proceso democrático, que le permite a un docente denostar en clase a un sistema que le está permitiendo justamente ejercer la docencia en la facultad? ¿Qué libertad es aquella que le permite a un profesor como Siro de Martini, decir que las democracias generan corrupción?... Pero hay otros problemas en la Facultad de Derecho: el alumnado considera que cátedras como la de Montejano, de Filosofía, a la cual pertenece Siro de Martini, o la de Walter Beveraggi Allende, de economía política, son discriminatorias en lo que hace a la condición racial. El porcentaje de alumnos judíos en cátedras como las mencionadas es ínfimo. Los que

llegan a ellas es porque no tienen referencias de todos esos antecedentes. En el caso de Beveraggi Allende, además, basta conseguir sus libros de economía política para entender quién es: allí sobran referencias alusivas y, en algunos casos, exaltadoras, de las figuras de Hitler o Mussolini. Ante manifestaciones discriminatorias hechas en público por Walter Beveraggi Allende, muchos alumnos no tenían defensa. Los que piensan como él son los que participaron en un acto reciente, junto al Movimiento Nacionalista Restauración y al almirante Rojas, en donde se llamaba a los oficiales a "no tener temor en realizar nuevamente el acto de servicio", para evitar que "la democracia corrupta" nos dejara en manos de lo que ellos consideran el marxismo.

AGUINIS Y UNA CURIOSA TAPA

Cristina Mucci escribe una nota con el título precedente, en **La Razón** (23.7.86), de la que transcribimos los siguientes conceptos:

¿Qué tendrá Marcos Aguinis para irritar tanto a algunos sectores del quehacer nacional?

No nos estamos refiriendo a las diferencias dentro del área de Cultura, sino a los otros ataques, aquellos que últimamente proliferan y se refieren a su supuesta "inmoralidad".

Después de la querrela por exhibiciones obscenas, a raíz de una muestra fotográfica, la revista **Cabildo**, en su último número, le dedica nada menos que la tapa. "Aguinis", reza una firma inicialada con una sigular estrella que reemplaza a la letra A. Y debajo, en colorado, "En Cultura: subversión a sola firma".

¿De qué lo atacan?, de "intelectual, demócrata, alfonsinista, psicoanalista, judío, sionista: he aquí alguien para quien parece haberse creado el infierno", dice un señor que firma A.C.

Vale la pena repetir algunas partes del artículo, para entender de qué se trata.

"Es un intelectual, De esos del partido de los intelectuales que zahería Peguy. Es decir, transido de materialismo y de naturalismo, de fatua autoproclamación de glorias, de inflado narcisismo y tono irreverente, siempre pronto para oscurecer lo más sagrado".

"Es un demócrata, y de los observantes más ultramontanos. De los que queman incienso al proferir el nombre de la urna y practican la numerolatría como un rito iniciático".

"Es un alfonsinista; subespecie ésta dentro de los demócratas que aunque en vías de extinción especifica el género".

"Es un psicoanalista. Esto es, alguien que no tuvo infancia sino etapa esfintereana. Que no creció ni se hizo joven ni se enamoró ni sufrió o se alegró a risotadas, ni quiso a sus padres o hermanos, ni soñó un imposible ni dijo ser grande soldado o sacerdote. A cambio de ello, como se sabe, los psicoanalistas tienen complejo de Edipo, trauma de nacimiento, desarrollo evolutivo, pareja, catarsis, proyecciones oníricas, superyó, líbidos reprimidas, paranoias y duelos varios... Psicoanalista Aguinis: alguien para quien la Argentina no es un misterio ni una tradición, ni una estirpe ni un destino ni una victoria pendiente, sino una sociedad neurótica y conflictuada por resabios autoritarios de los que debe liberarse".

"Y es un judío. Lo que equivale a decir —hablando claro— que es un enemigo de la Ciudad Cristiana, enemigo mortal de Cristo y de Su Realeza, hijo de los hijos del padre de la mentira".

No es éste el momento de hablar de Aguinis, ya que lo que la revista **Cabildo** dice hoy de él mañana podrá decir de cualquier otro. El tema es justamente ese, la proliferación de quienes, gratuitos e indiscriminados, desde una moral que, si somos suaves, podemos calificar de muy particular

Convocó la DAIA a candidatos políticos

LOS CANDIDATOS CONTRA EL RACISMO

Amplia convocatoria tuvo el encuentro organizado el martes 15-10-85 por la DAIA, en el salón auditorio de la Kehilá de Buenos Aires, con asistencia de nueve candidatos a los primeros lugares de listas electorales partidarias que se presentaran en los comicios del 3 de noviembre de 1985.

Los candidatos respondieron a una invitación para que contestaran un cuestionario común sobre las preocupaciones actuales de la comunidad judía. Hizo la presentación del acto el secretario general de la DAIA, Lic. Edgardo A. Gorenberg y tuvo a

su cargo la conducción del mismo, el presidente de la DAIA, doctor David Goldberg. Recordó —el mismo— que la institución representativa de la comunidad judía, nació precisamente en los momentos más críticos del siglo para unificar la lucha de la comunidad judía contra el antisemitismo. Desde entonces, —dijo— su trayectoria ha estado centrada en la defensa del espíritu pluralista y convivencial entre los argentinos, la defensa de los derechos civiles de los mismos y la lucha contra el prejuicio y la discriminación. Este acto con los candidatos políticos, es una contribución de la DAIA al afianzamiento de la democracia en el país.

Las preguntas básicas. La DAIA, otorgando plena libertad de exposición a los intervinientes, les presentó ocho preguntas básicas referidas a: 1) La escalada antisemita registrada en los últimos días por medio de amenazas. 2) El proyecto de ley antidiscriminatoria, que cuenta con media sanción parlamentaria. 3) La resolución de la ONU que pretende presentar al sionismo, como una forma de racismo. 4) El rol de la educación en la superación del prejuicio y la discriminación. 5) Su opinión sobre el operativo israelí contra la sede de la OLP en Túnez. 6) Su parecer sobre la inclusión de la no-discriminación en una eventual reforma constitucional. 7) Su opinión acerca de una eventual apertura de una oficina de la OLP en la Argentina. 8) Si cree que la embajada Argentina en Israel está bien ubicada en Tel Aviv o debe ser trasladada a la capital de dicho país, que es Jerusalén.

Hablan los candidatos

CARLOS GROSSO, que fue el primer

orador, dijo entre otras cosas, que los atentados de los últimos días respondían a un grupo minoritario de inadaptados, señalando, sin embargo, que a lo largo de la vida política argentina "habíamos practicado la discriminación", y abogó por la reforma constitucional en relación con que evite todo tipo de discriminación, aunque señaló que "los males argentinos son por el no cumplimiento de la Constitución y no por sus carencias". En relación sobre la apertura de una oficina de la OLP en Buenos Aires, dijo que es tema que debe resolver el Gobierno y abogó por una salida pacífica para la crisis del medio Oriente. También se pronunció en favor de la sanción de una amplia ley antidiscriminatoria. Hizo hincapié en la necesidad de restituir la dignidad a todos los argentinos y combatir los remanentes del autoritarismo y la discriminación" que todos los argentinos ansiamos ver desaparecidos para siempre".

Respecto de la resolución de la ONU en relación con el sionismo, dijo Grosso:

"Creo que este problema está en franca revisión y debe ser revisado por las Naciones Unidas, porque la comunidad judía toma el sionismo como la expresión de una multiplicidad de aspectos de índole político, cultural, espiritual y como síntesis de la expresión de un intento de liberación y recuperación de su propia identidad como Nación. Por lo tanto, creo que esa resolución debería ser revisada en las Naciones Unidas".

MARCELO STUBRIN, señaló que se manipula el antisemitismo, como una maniobra política deliberada del submundo partidario de la muerte y el terror y que se ocultan en los intersticios oscuros de la sociedad. Ellos conspiran "no solamente contra la comunidad judía, sino contra la libertad y el futuro de todos los argentinos".

También afirmó Stubrin que el sionismo no es ninguna forma de racismo, como lo sugiere una declaración de las Naciones Unidas y estuvo de acuerdo con la san-



Dr. Marcelo Stubrin (U.C.R.)



Lic. Carlos Grosso (P.J.)



Ing. Maria Julia Alsogaray (UceDe)